

Capítulo 19

Cultivo y Cosecha del Grano

Las numerosas referencias al cultivo del grano en la ley de Moisés indica que se esperaba que los israelitas vinieran a ser un pueblo agricultor después de la entrada a la tierra de Canaán, y que el cultivo del grano viniese a ser una de las principales industrias. Es un hecho notable que los métodos que usaban para cultivar y cosechar el grano son virtualmente los mismos que han usado los agricultores árabes en Palestina por siglos y hasta la actualidad.

PREPARACION PREELIMINARÍA PARA PLANTAR EL GRANO

Se espera la lluvia antes de arar la tierra. En Palestina el barbecho se hace después que las primeras lluvias han suavizado la tierra (cf. Sal. 65:10). Estas lluvias usualmente llegan los últimos días de octubre o los primeros días de noviembre. Si no vienen en este tiempo, entonces el agricultor debe esperar hasta que vengan antes de barbechar su tierra. Job dice: "*Esperábame como a la lluvia*" (Job 29:23). Y Jeremías describe la falta de lluvias así: "*que se resquebrajó la tierra a causa de no llover en el país; los labradores, cubrieron sus cabezas*" (Jer. 14:4). Una vez llegaba la lluvia, el labrador industrioso principiaba el barbecho de su tierra. "*El perezoso no ara a causa del invierno*" (Prov. 20:4) Tal hombre se recoge en su hogar y disfruta del calor del fuego pero no cosechará. El Dr. Thompson dice de un año en que los agricultores esperaron hasta el mes de febrero por lluvia suficiente para poder arar sus tierras para la cosecha del grano. La cosecha vino tarde, pero fue muy abundante.

Preparación para arar las tierras. El labrador se prepara para labrar su tierra después que las primeras lluvias principian a caer si no lo hizo antes. Pasará los días asegurándose que su arado esté en buenas condiciones, y está listo para entrar en acción. Necesita cortar y afilar un nuevo agujón para animar a su yunta de bueyes. También tendrá que ver que el yugo está listo y se adapta bien a los cuellos de los animales. Un yugo pesado o de mala forma desuella a los bueyes. El Señor Jesús habló de "*el yugo suave*" que prometió a sus seguidores (Mat. 11:30). Cuando la tierra se ha suavizado lo suficientemente por las lluvias, entonces el barbecho de la tierra puede principiar.

EQUIPO USADO PARA BARBECHAR

El Arado. Se construyen en Siria y Palestina un tipo de arado con dos vigas de madera que se ensamblan y en la extremidad enfrente se engancha el yugo; en la extremidad trasera está asegurada la hita en cruz, la parte superior que sirve como mango o manquera, y la parte inferior a la que se asegura la reja de hierro. A en la actualidad se ve en muchas de las tierras bíblicas arando en lo que pudiera llamarse una "*vara horquillada*". Los escritores de Biblia a menudo mencionan rejas de hierro (1 Sam. 13:20, etc.). Estos arados pueden, sin mucho trabajo, convertirse en espadas para la guerra. Por eso el profeta Joel dice: "*Haced espadas de vuestros azadones*" (Joel 3:10).

Exactamente al revés de esta profecía se sugirió por los profetas Isaías y Miquéas al predecir la edad de oro (Isa. 2:4; Miq. 4:3).

El yugo. El yugo es un pedazo de madera tosca que se adapta al Pescuezo del ganado. Dos palos se proyectan hacia abajo a los lados, Y una correa al final de estos palos que pasa bajo el pescuezo de] animal mantiene el yugo en su lugar. De estos yugos de madera a menudo se habla en las Escrituras (Jer. 28:13 etc.).

El Aguijón. El aguijón lo lleva en la mano el nativo cuando ara. También se usó en tiempos bíblicos. Es una vara de madera que varía en tamaño y es de metro y medio hasta dos o más, con una punta aguda. Con ésta el agricultor puede hacer apresurar los bueyes en su movimiento lento. Fue con un aguijón por el estilo Samgar mató a seiscientos filisteos (Jue. 3:31). La convicción de pecado que vino a Saulo de Tarso llevándose a su conversión la comparaba con los piquetes de un aguijón (Hech. 26:14).

ANIMALES USADOS PARA ARAR

Uso de los bueyes. En los tiempos bíblicos casi exclusivamente se usaban los bueyes para arar las tierras. Por esta razón la expresión "un yugo" se usaba por los hebreos con lo que querían dar la medida de tierra que un yugo de bueyes podía arar en un día. (cf. 1 Sam. 14:14; Isa. 5:10). Bueyes, como usaban el término los hebreos, quería decir animales de ambos sexos. Se usaban las vacas lo mismo que los bueyes con propósito de formar el tiro, pero estos últimos los castraban. Esto explica la razón de la ley que especificaba lo concerniente a una vaquilla usada para el sacrificio, fuera "*sobre la que nunca se puso yugo*" (Núm. 19:2).

La ley de Moisés prohibía que se arase con un buey y un asno en un mismo yugo (Deut 22:10).

El Apóstol Pablo habla del "*yugo desigual*" en relación con unión de creyentes y no creyentes (2 Cor. 6:14). En la actualidad los árabes usan los bueyes para arar, aunque algunas veces usan camellos, o un buey y un asno, y a veces un camello y un asno.

PREPARACION DE LA TIERRA PARA LA COSECHA

Arar. El barbecho de la tierra a la manera oriental es muy primitivo. El arado, es cuando más un simple instrumento que puede llevarse, si es necesario a una distancia de tres kilómetros hasta el lugar del trabajo por el agricultor. Por supuesto, en relación con los implementos modernos, puede decirse que apenas ara la tierra. El que ara mantiene la manecera del arado en una mano, y en la otra lleva el aguijón con que anima a los animales. Jesús dijo: "*Ninguno que poniendo la mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios*" (Luc. 9:62). El describió con exactitud la operación al decir "*la mano*", es decir una, más bien que las dos como en el caso de un agricultor occidental. Sería fatal para el agricultor palestino mirar hacía atrás, porque el implemento es tan ligero, que el trabajador a menudo tiene que cargarse sobre él con todo su peso para evitar que salga del surco.

Los agricultores orientales algunas veces aran juntos, cada quien teniendo su arado y yunta

de bueyes, y siguen de cerca al que precede. Esta clase de club de agricultores se adopta como protección de los ladrones beduinos, y también porque se desea la cooperación cuando las haciendas trigueras son grandes. Eliseo fue encontrado por Elías arando con otros once gañanes y un total de veinticuatro bueyes (1 Reyes 19:19).

El uso de zapapico. Cuando la tierra está dura, en las laderas rocosas no es posible usar el arado. En esos lugares, si el agricultor es industrioso, preparará la tierra usando el pico o el azadón. Isaías habla de "*montes que se cavaban con azada*" (Isa. 7:25). Usando este instrumento, todo el terreno se aprovecha para la siembra.

El agricultor oriental muy raras veces usa fertilizante en sus tierras al cultivar el grano. Algunas laderas usadas por el labrador para su sembrado tienen una cantidad pequeña de piedras calizas, diseminadas en él. Parte de la caliza de las piedras se disuelve con las lluvias, y revolviéndose con la tierra la enriquece para una buena cosecha de granos. Estas piedras son las encargadas de fertilizar la tierra. Los judíos modernos que vuelven de Occidente a labrar sus tierras, le añaden varias sustancias químicas del Mar Muerto como fertilizantes para su terreno. No se hace ninguna mención en la Biblia de fertilizar la tierra para las cosechas de granos. Jesús mencionó en una de sus parábolas la estercoladura de la higuera. (Luc. 13:1-9).

LA SEMBRADURA

Clases de grano que se siembra. Hay varias clases de grano que se usa en Oriente. Las dos principales clases de granos que se cultivan en la antigua Palestina eran trigo y cebada. En Antiguo Testamento se menciona una vez el uso del mijo (Ezeq. 4:9). En los tiempos modernos, tanto el arroz como el maíz, se usan en Palestina, aunque el primero se importa principalmente.

Cuándo y cómo se siembra la semilla. El labrador, por lo regular, lleva la semilla a su campo en un saco grande, sobre un asno, después, la bolsa de cuero que lleva bajo el brazo la llena con la milla del saco grande. Como regla general la semilla se esparce en todo lo ancho de la tierra, y luego se cubre por medio del arado, a menudo el sembrador camina a lo largo del terreno esparciendo semilla, y luego uno de la familia o algún sirviente, si es que se tiene uno, le sigue directamente con el arado. La palabra bíblica «*sembrar*» que se usa en el pentateuco (Gén. 26:12; Lev. 25:3, etc. quiere decir "esparcir la simiente".

La siembra, como la ilustra Jesús en sus parábolas. El proceso de la siembra y lo que sucede a la semilla, está muy bien ilustrado en la parábola del sembrador. No podría encontrarse un mejor cuadro del proceso oriental de sembrar el grano, que el que da hace Jesús en esta parábola (Mat. 13:3-8; Marc. 4:3-8; Luc. 8:5-8).

"He aquí el que sembraba salió a sembrar. Y sembrando, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron" (Mat. 13:3, 4) - Había muy pocos caminos en conforme al uso moderno de la palabra, hasta que los romanos construyeron sus caminos, y éstos sólo conectaban los lugares más portantes. Porque se viajaba, ya fuera a pie, o por medio de asnos y camellos, sobre simples veredas, que era lo que había. Estas veredas eran cedidas para el uso público según costumbre antigua. Si tal vereda atravesaba la tierra de algún labrador, él araba la tierra hasta las orillas de la angosta vereda, pero la dejaba libre para el uso de los viajeros. Los evangelios sinópticos nos dicen de Jesús y sus discípulos cómo viajaron de esa manera al través de un campo de trigo (Mat. 12:1; Marc. 2:23; Luc. 6:1).

Setos o cercas raramente se colocaban a lo largo de tales veredas. Cuando el labrador esparcía la simiente, alguna naturalmente caían sobre el “camino”, y no siendo cubierta por el arado, pronto los pájaros, al descubrirla, se la comían.

“Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra. Mas en saliendo el sol se quemó; y secóse porque no tenía raíz” (Mat. 13:5, 6,). La idea aquí no es de una tierra plagada de piedras, sino de una capa delgada de tierra que apenas cubre la roca debajo. En estas condiciones el grano nacía pronto, pero por carecer de raíces profundas, se secaba por el fuerte sol y no llegaba a madurar.

“Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron, y la ahogaron”. En Palestina y en Siria existen muchos arbustos espinosos que crecen cerca del grano en el campo y algunas de ellas crecen entre el grano. El labrador nativo usa estos arbustos espinosos en el verano para hacer fuego y cocinar su comida, de allí que no sea tan cuidadoso para quitarlos de los lugares vecinos, y por eso algunos de ellos ahogan el trigo o la cebada cuando es pequeña.

“Y parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cual a ciento, cual a sesenta y cual a treinta”. Los labradores nativos de las tierras bíblicas siempre tienen muy pocas ganancias de la simiente que siembran, porque sus métodos son primitivos. Pero hay ejemplos de buenas cosechas en tiempos modernos. El Rvdo. George Mackie, que fue misionero en Siria, ha dicho: "La tierra es en muchos lugares excesivamente fértil, y la utilidad corresponde a la cifra arriba citada en la parábola". Cuando Isaac sembró la rica sección del Negeb del sur de Canaán, dice la Escritura: *“Y sembró Isaac en aquella tierra y halló aquel año ciento por uno”* (Gén. 26:12).

ENEMIGOS DEL GRANO

Los Pájaros son enemigos del grano. En el Oriente, grandes parvadas de pájaros a menudo siguen a los sembradores, cuando siembran la semilla, para cogerla, si acaso pueden, cuando la esparcen. Algo de la semilla así se pierde antes que el arado la cubra. Aquella que llega a caer en el camino instantáneamente es devorada por las aves (Marc. 4:4).

La Cizaña también es enemiga del grano. En su parábola de la Cizaña, Jesús dice: *“Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró el cizaña entre el trigo”* (Mat. 13:25). En la Tierra Santa a la cizaña a menudo se le llama "trigo silvestre", porque se parece al trigo, sólo que sus granos son negros. El Dr. Thompson dice lo siguiente respecto a la cizaña:

"El nombre árabe para la cizaña es *zawan*, y abunda en todo Oriente; y es una gran molestia para el agricultor. El grano es pequeño, y se encuentra en la parte alta del tallo, el que permanece peladamente erecto. Su sabor es amargo, y cuando se come separadamente o cuando se diluye en el pan ordinario, causa vértigos y a menudo actúa como vomitivo. Es pues un fuerte veneno soporífico, y debe cuidadosamente ser separado, y sacado del trigo grano por grano, antes de molerlo de otra manera la harina no es saludable. Por supuesto los agricultores desean ardientemente exterminarla, pero eso es casi imposible".

El Fuego es otro de los enemigos del agricultor. En Palestina los árabes dejan que el trigo se madure mucho, y así tan seco como una yesca lo cortan. Las espinas crecen, por lo general, en

derredor del campo de trigo, y algunas veces mezcladas con el grano, y así es muy fácil que un fuego que principia se propague por medio de las espinas y extenderse al trigo; y es muy difícil mantener un campo de trigo fuera de su alcance. La ley de Moisés tenía un sabio reglamento acerca del fuego en relación a los campos de trigo: *"Cuando hubiere un luego y hallare espinas, y fuere quemando montón, o aza, o campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado"* (Ex. 22:6).

Las langostas son un enemigo muy temido por los agricultores. Tal vez estas criaturas son el enemigo más odiado del agricultor palestino. Son muy semejantes a los chapulines que conocen los occidentales. Cuando alcanzan la proporción de una plaga, son realmente una vasta multitud (cf. Jueces 6:5; 7:12) - Llegan a ocupar un lugar tan extenso como el de quince a Veinte kilómetros de largo y seis a ocho kilómetros de ancho. Se dice que marchan como un ejército. El libro de los Proverbios nos relata un hecho interesante acerca de ellas: *"Las langostas no tienen rey, y salen todas acuadrilladas"* (Prov. 30:27). Cuando el tiempo está frío y el aire húmedo, si llegan a mojarse con el rocío, entonces se quedan quietas allí donde están, hasta que el sol las seca y calienta. El profeta Nahum las describe así: *"Que se sientan en vallados en días de frío, salido el sol se mudan"* (Nahum 3:17). El profeta Joel describe el juicio del Día del Señor en términos de una invasión de langostas. La plaga de langostas oscurece la luz del sol a causa de su gran multitud (Joel 2:2). Antes de su venida, la tierra será como el Edén, pero cuando se van, queda como un desolado desierto (Joel 2:3). Su apariencia se compara a la de los caballos, porque la forma de su cabeza se parece a la del caballo (Joel 2:4). Hacen un gran ruido cuando comen (Joel 2:5). La consternación que causan al pueblo de la tierra puede describirse así: *"Delante de él temerán los pueblos"* (Joel 2:6). Son capaces de entrar por las ventanas y saltar las tapias o por las puertas de las casas (Joel 2:9). El hecho terrible es que algunas veces un enjambre de langostas tras otro pueden invadir la misma sección de terreno. El Dr. Keil piensa que esto es lo que Joel 1:4 describe, más bien que las diferentes fases en el desarrollo de la langosta. El traduce literalmente este versículo, así: *"Lo que quedó de la roedora, comió la multiplicadora, y lo que quedó de la multiplicadora, lo comió la lamedora, y la devoradora comió lo que de la lamedora había quedado"*.

Los ladrones también son grandes enemigos del agricultor. Esto es cierto especialmente en los tiempos modernos cuando el gobierno ha sido estable y eficiente, así como bajo el yugo de los turcos. En estas condiciones, cuando el grano se ha plantado distante de villas donde los agricultores viven, o si ha sido plantado a un cercano territorio de alguna de las tribus feroces de árabes beduinos, hay riesgo de perder la cosecha, o al menos parte de ella. En muchas ocasiones en tiempos bíblicos, Israel perdió su cosecha que se robaron sus enemigos. Esto fue el caso especialmente en tiempos de los jueces. *"Pues como los de Israel habían sembrado, subían los madianitas, y los Amalecitas, y los orientales"* (Jueces 6:3). Estando los enemigos cercanos, las cosechas se encontraban siempre en peligro de perderse, y aun la semilla era tomada a menudo. Así que el agricultor rústico es muy pobre, y su suplemento de semilla para siembra no es mucha, él continuará sembrando su semilla con cierto temor y temblor, pensando si levantará su cosecha o el se la quitará.. Como los sentimientos de los orientales son fácilmente cambiados, uno puede imaginárselos yendo con lágrimas a sembrar, luego si la cosecha llega a madurar, con regocijo la recogerá, es el cuadro que el salmista tenía en mente cuando escribió lo que sigue: *"Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán, andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas"* (Sal. 126:5, 6).

LLUVIA Y MADUREZ DE LAS COSECHAS

Los campos de grano en Palestina dependen grandemente de la lluvia para su fertilidad. Pero no llueve de mayo a septiembre. La primera lluvia de que se habla en las Escrituras cae en la última quincena de octubre o a principios de noviembre, y por lo regular esta lluvia es la señal para que el agricultor principie a arar sus tierras y plantar la semilla. También habla la Biblia de las lluvias tardías, que ordinariamente caen de marzo a abril, y esta lluvia es muy valiosa para la madurez de las cosechas de cebada y trigo. Las fuertes lluvias de invierno vienen en la última quincena de diciembre y duran los meses de enero y febrero.

La profecía de Joel menciona estas tres lluvias. *"Porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía, como al principio"* (Joel 2:23). La palabra "lluvia" aquí empleada, significa lluvia fuerte, a grandes chorros que cae en los meses de invierno, y la estación de lluvias principia con la primera lluvia en otoño, y termina con las lluvias tardías de la primavera.

La cebada se cosecha en abril y mayo, y el trigo en mayo y junio. Vemos así que Jeremías está correcto en su orden de las estaciones en relación al tiempo de la cosecha, cuando decía: *"Pasóse la siega, acabóse el verano, y nosotros no hemos sido salvos"* (Jer. 8:20).

LA LEY DEL AGRICULTOR RESPECTO A LA HOSPITALIDAD

Comer el grano en el campo. Cuando el grano de trigo en el campo ha pasado la "época de leche", y principia a endurecerse, entonces se le llama *fereek* y se considera delicioso al comerlo crudo. Los nativos de la tierra le arrancan las espigas y luego las remuelen entre las manos para comerlas. Por siglos la ley tradicional de la hospitalidad aunque no escrita, ha sido que los viajeros pueden comer del trigo cuando pasan por los sembrados, pero no deben llevar nada consigo. La ley de Dios concede este mismo privilegio. *"Cuando entrases en la mies de tu prójimo, podrás cortar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo"* (Deut. 23) Cuando los fariseos criticaron a los discípulos, no fue porque comiesen trigo cuando atravesaban los campos, sino por hacerlo en el día del sábado (Luc. 6:1, 2).

Grano dejado para los pobres. La ley mosaica estipulaba que debía tenerse cuidado de los pobres, al cosechar el grano. *"Y segaréis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu siega, para el pobre y para el extraño lo dejarás"* (Lev. 23:22). Ruth la moabita se aprovechó de esta oportunidad como que era extranjera en la tierra y así rebuscó en el campo de Booz (Ruth, cap. 2). Los agricultores árabes de esos tiempos siguen la misma costumbre antigua, aun cuando no conocen bien el precepto bíblico acerca de ello. Ellos no pensarán tocar la esquina de su campo al levantar su cosecha. Esto se deja para pobres y para los extranjeros. Puede recogerse más tarde en montón, pero se dará a los pobres, o se usará para mantener cámara para huéspedes.

CORTE Y TRANSPORTE DEL GRANO MADURO

Corte del grano maduro. El grano maduro se corta con la b Muchas veces éstas eran manufacturadas con pedernal, cuyo material abunda y por eso resultan baratas. Tiempos después alguna se hacían de bronce o de hierro, pero las primeras han prevalecido más en todos los períodos. El pedernal primeramente se pone una quijada de un animal, o en un pedazo curvo de madera. El profeta Jeremías habla de "el que tiene hoz en tiempo de la siega" (Jer. 50:16). Y el profeta Joel manda: "Echad la hoz, porque la mies está ya madura" (Joel 3:13).

La paja se hace en gavillas. El grano cortado se junta bajo el brazo y se amarra en gavillas. El salmista se refiere al guadañero que llena su mano, y el atador de manojos llenando su seno (Salmo 129:7). Y el Cantar de los Cantares de Salomón habla de un montón de trigo (Cant. 7:2). José en su sueño vio se que hacían manojos en el campo (Gén. 37:7). Así el grano cortado se juntaba en los brazos y luego fue atado en gavillas.

Transporte del grano al trilladero. El método más usado de transportar el grano al trilladero es como sigue: Dos manojos grandes de grano se aseguran por medio de una red de sogas poniéndose luego a unos cuantos pies de distancia uno de otro. Entonces se hace arrodillar al camello en el lugar entre los dos manojos, y luego éstas se aseguran a la albarda del animal. El que guía da la señal y el camello se levanta y principia a caminar hacia el trilladero que se encuentra no lejos de la villa. Aquí el camello se arrodilla de nuevo y se le alivia de su carga, y va luego a seguir trayendo más. Cuando se tenía un camello, fue indudablemente el método de transporte que más se usaba en los tiempos de la Biblia. De otra manera, usaban asnos con este mismo propósito. Cuando la paja y el grano se carga en un asno, se suspende de la silla plana una especie de cuna, que se pone al asno y el grano cortado se arroja sobre esta y se ata con una soga. Los hermanos de José usaron asnos para llevar los costales de grano, y también paja para alimentarlos (Gén. 42:26, 27).

TRILLO DEL GRANO

Trilladora. Una trilladora típica de Oriente es y ha sido descrita por el Sr. Thomson de la manera siguiente:

"La construcción del piso es muy sencilla. Un espacio circular diez a diecisiete metros de diámetro, se nivela, si no lo está ya naturalmente, y la tierra se alisa golpeándola sólidamente para que la tierra no se mezcle con el grano al trillarlo. Con tiempo, los pisos de estos trilladeros, especialmente los de las montañas, se cubren con un césped macizo y duro, las más hermosas y a menudo los lugares más verdes al alrededor del pueblo y allí los viajeros se deleitan al levantar sus tiendas: David las llama trilladora de verano; y este es el nombre más apropiado para ellas, ya que se usan solamente en esa estación del año".

Maneras de trillar. Tres métodos de trillar se usaban en los tiempos antiguos, y en algunos lugares de Oriente aún se usan en la actualidad.

Se usaba un mayal para trillar cantidades pequeñas del grano. Ruth debe haber usado este

instrumento de madera cuando desgranó lo que había rebuscado, lo cual era como un epha de cebada (Ruth 2:17). Sin duda alguna también Gedeón usó dicho instrumento cuando estaba trillando secretamente una pequeña cantidad de trigo, por temor del enemigo. "*Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lugar para hacerlo esconder de los madianitas*" (Jue. 6:11).

A menudo se usaba una máquina para trillar. Un tipo primitivo de trilladora que se usaba en las tierras bíblicas actualmente se compone de dos tablas de madera unidas, de un metro de ancho y dos de largo, y en la parte inferior tienen hileras de agujeros cuadrados, y se forzan en ellos afiladas piedras o piezas de metal. Isaías describe muy bien tal instrumento: "*He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes*" (Isa. 41:15). Esta tabla trilladora, es tirada por los bueyes sobre el grano y el trillador se sienta o se para sobre el instrumento con la garrocha en la mano para animar a las bestias. Otro tipo de máquina trilladora tiene la forma de un pequeño vagón con ruedas cilíndricas, bajas, que sirve como serrucho. El profeta debe haber estado pensando en esta clase de instrumento cuando mencionó "*la rueda de carreta*" en conexión con las actividades del agricultor cuando trillaba. (Isa. 28:27, 28).

Los bueyes solos son guiados sobre el grano para trillarlo. Este método era el más común usado por los judíos en tiempos del Antiguo Testamento. Los animales se soltaban sobre la capa de grano como estaba sobre el trilladero. Muchos de los árabes ahora dirán que este es el mejor método de trillar el grano. Este debe haber sido el mismo en los días de la Biblia, porque el verbo hebreo traducido "trillar" es *doosh* cuya raíz significa "pisotear" (cf. Job 39:15; Dan 7:23).

A los bueyes no se les embozaban cuando trillan. Aun en estos tiempos el labrador árabe no emboza a sus bueyes cuando anda pisando el grano en el trilladero. Dicen ellos que será un gran pecado hacerlo. Esto está de acuerdo con las enseñanzas de la ley mosaica "*No pondrás bozal al buey cuando trillare*" (Deut. 25:4). El apóstol Pablo menciona este texto para reforzar su argumento que "*Digno es el obrero de su jornal*" (1 Cor. 9:9; y 1 Tim. 5:18).

Lo que el procedimiento de trillar efectúa. Lo que sucede ha sido descrito de la manera siguiente:

"Mientras estas pesadas rastras se mueven sobre la cubierta de paja y mazorcas, ellas restregan el grano. Este por su peso y forma se hunde a través de la paja, y así escapa el ser triturado. La paja que por su ligereza se queda en la superficie, lentamente se tritura en pequeños pedazos. Así se lleva al cabo un doble propósito por efecto de este sencillo y efectivo tratamiento. No sólo se trilla el grano, sino que paja al mismo tiempo queda preparada para forraje para el ganado. En este estado de trituración se le llama *teben* y se usa mezclado con la cebada para alimento de todos los animales, de la misma manera que nosotros mezclamos el heno cortado con la avena: pero esta trituración es muy superior a nuestro picadero como un medio para preparar el alimento del ganado".

SEPARACION DE LA PAJA Y EL GRANO

La separación de la paja y el grano se lleva al cabo por medio ya sea de una pala ancha o una horquilla de madera que tiene doblados los dientes. Con este instrumento el tamo, la paja y el grano se avientan contra el aire. Como generalmente hay una brisa que sopla por las tardes, este es el tiempo apropiado para hacer este trabajo. Así fue como Noemí dijo a Ruth acerca de Booz: "*He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas*" (Ruth 3:2).

Cuando la Biblia habla del *bieldo* del agricultor, no quiere decir que se usara algún instrumento para aumentar el viento. Más bien, el bieldo era la pala o la horquilla de madera que se usaba cuando el grano y la paja juntos eran arrojados al viento. El profeta Jeremías habla de Dios usando el bieldo para separar su pueblo Israel: *"Y aventélos con aventador hasta las puertas de la tierra"* (Jer. 15:7).

Cuando el grano y la paja están juntos, son arrojados al aire, el viento hace que el montón de material caiga como sigue: Ya que el grano es el más pesado, naturalmente cae debajo del bieldo. La paja es llevada por el viento a un lado formando un montón y el tamo más ligero y el polvo son llevados lejos por el viento. Esto dio al salmista su figura: *"No así los malos: sino como el tamo que arrebató el viento"* (Sal. 1:4). El tamo se quema, como lo indican a menudo las Escrituras: *"Como la lengua del fuego consume aristas"* (Isa. 5:24). Juan el Bautista estaba familiarizado con el proceso de aventamiento y el tamo quemado. El dijo: *"Su aventador en su mano está y aventará su era: y allegará su trigo en el alfolí y quemará la paja en fuego que nunca se apagará"* (Mat. 3:1 Luc. 3:17).

El doctor Lambie reporta haber visto un proceso adicional usado por los árabes de las tierras bíblicas. Después de aventar contra el viento, el grano se pone sobre una roca y el agricultor usa una estera como de cuarenta y cinco centímetros en cuadro con el cual avienta el grano, mientras que un ayudante se ocupa de voltearlo a fin de quitar cualquier tamo que hubiere quedado. No hay referencia definida de esta práctica en la Biblia, pero posiblemente este método puede haberse practicado en tiempos antiguos, como medio adicional para limpiar el grano, o quizá se empleaba cuando se paralizaba el viento.

EL CERNIDO DEL GRANO

Al terminar el proceso del aventamiento, luego viene el de cernir el grano. El trigo y la cebada estarán más o menos revueltos con cierta cantidad de tamo, pequeñas piedrecillas y quizá algo de cizaña. Por eso se hace necesario cernirlo antes que el grano sea molido. Esta tarea es para las mujeres. La que lo cierne se sienta en el suelo y sacude el cedazo que contiene el grano, hasta que el tamo principia a aparecer encima, luego éste es arrojado a fuerza de aire del pulmón. Luego las piedrecillas son removidas juntamente con la cizaña. El Señor Jesús, se refirió al zarandeo de Simón Pedro cuando dice: *"Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte: Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos"* (Luc. 22:31, 32).

ALMACENAMIENTO DEL GRANO

Cantidades pequeñas de grano a menudo se almacenan para uso futuro de la familia, en tinajas o botijas hechas de una combinación de arcilla y mimbres. Si las cantidades de grano son mayores, se guardan en una cisterna subterránea, y la localización del lugar se guarda en secreto, cubriéndose la abertura. Pero en verdad, no había tinajas o botijas de harina en los hogares en los tiempos del Antiguo Testamento. Una mejor traducción de la palabra "tinaja", será "jarra". Para

almacenar granos y harina se usaban jarras de barro. (cf. 1 Reyes 17:12, 14, 16; y 18:34).

Tanto las cisternas subterráneas como las construidas encima de la tierra, se han usado para almacenar granos en los tiempos modernos. En la Biblia existen tres palabras para los lugares de almacenamiento de los granos; el granero, el alfolí y los trojes (Deut. 28:8; Mat. 3:12; Prov. 3:10). Estos lugares frecuentemente se localizaban bajo la tierra. Los trojes del rico insensato de que nos habla Cristo, deben haber sido del tipo adelantado, porque él dijo: "*Derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores*" (Luc. 12:18). Cuando los excavadores descubrieron la ciudad de Gezer, descubrieron los graneros que habían sido importantes construcciones de tiempos antiguos. Algunos de ellos se conectaban con lugares privados, mientras que otros eran graneros públicos, evidentemente. La mayoría de ellos eran de forma circular, semejantes a algunas que han estado en uso en los planes marítimos de Palestina en años recientes. Su tamaño variaba grandemente.
